

Lección primera –y única tal vez-: Ejercitarse en la libertad. Cualquier situación ha de ser decidida. Ninguna vivencia ha de ser impuesta. Las propias acciones han de sopesarse y decidirse. Cuando la situación sea impuesta desde fuera debe ser asumida como si fuese propia. Es la única manera de no desperdiciar energía, de no utilizarla en vano. Si algo no puede ser modificado, ¿de qué sirve luchar? En vez de ello, utilizar la energía para modificar la propia actitud frente a la situación: positivar la experiencia. La libertad siempre es un logro interior que se potencia en la contrariedad.

CHANTAL MAILLARD: *Filosofía en los días críticos.*